PARADIGMA DEL PRETÉRITO INDEFINIDO[1]: CONFUSIÓN ENTRE LA PRIMERA PERSONA Y LA TERCERA DEL SINGULAR[2]

SUKIJ POOPUANG

Universidad De Chulalongkorn, Tailandia

1. INTRODUCCIÓN

Las formas verbales del español, como sabemos, se caracterizan por tener un sistema flexional muy rico. Las desinencias no aportan solo la información temporal, sino también de persona y número. Algunos tiempos ofrecen una complejidad formal más que otros, sobre todo el pretérito indefinido que cuenta con una serie de excepciones en la conjugación: alteración vocálica (*elegir* > *eligió*), traslado acentual (*yo hablé* frente a *yo dije*), hasta el cambio total en las formas (*ir/ser* > *fui, fuiste, fue*…). El tailandés, en contraste, es una lengua tonal y monosilábica, carente de declinaciones y de flexión verbal. Para hacer una referencia temporal o expresar matices aspectuales y modales se recurre a adverbios temporales o partículas modales. Dicha inmensa distancia lingüística, por tanto, dificulta la adquisición de usos de tiempos verbales del español por parte de los estudiantes tailandeses.

Normalmente los trabajos de análisis de errores de usos de tiempos de pasado se han centrado en la producción escrita (redacciones) y se han ocupado exclusivamente de errores de contenido (confusión entre usos de tiempos verbales, básicamente, la alternancia entre *canté/ cantaba*). A nuestro juicio, los fallos de forma (paradigma y concordancia sujeto-verbo), que forman parte de la adquisición del tiempo verbal, también merecen ser atendidos. Durante el análisis de la formación del pretérito indefinido hemos observado constantemente la confusión entre las paradigmas de la 1ª persona del singular (*yo*) y las de la 3ª persona del singular (*él/ella/Ud.*). Por estas razones, hemos decidido destacar estos persistentes y resistentes errores para su posible aplicación a las clases de ELE.

---

1 Aunque la RAE prefiere llamar a este tiempo verbal *pretérito perfecto simple*, adoptamos la denominación propuesta por el *Marco común europeo de referencia (MCER).*

2 Este trabajo forma parte de mi tesis doctoral titulada *Análisis de errores en aprendientes tailandeses de español como lengua extranjera: los tiempos de pasado en indicativo*, presentada en la Universidad Autónoma de Madrid (2013).

2. METODOLOGÍA

Adoptamos la tesis de Corder (1967, 1971, 1973, 1974) de que el error es una señal de progreso en el aprendizaje de lenguas extranjeras. Los errores aportan información necesaria sobre el funcionamiento de la lengua y sobre el proceso de aprendizaje. Son, por tanto, una señal positiva en la adquisición de la segunda lengua. Seguimos tres modelos de investigación basados en teorías lingüísticas y psicológicas: el Análisis Contrastivo (AC), el Análisis de Errores (AE) y la Interlengua (IL).

Hemos hecho un análisis de errores con las tres pruebas: prueba de expresión escrita (ES), prueba oral grabada (OR) y prueba objetiva o *test* (PO). Estas tres pruebas nos han permitido observar cuáles son problemas más relevantes y cuáles son ocasionales. Trabajar con producciones orales, nos ha permitido analizar y profundizar en fenómenos de *Interlengua* que salen a la luz por la inmediatez de la producción oral, puesto que en ella se usa lo que realmente está interiorizado.

3. INFORMANTES Y PRUEBAS

Los informantes eran 74 universitarios de edades entre los 19 y los 24 años, repartidos en tres grupos: Básico (B), Intermedio (I) y Superior (S), correspondientes a los niveles B1, B1+ y B2-B2+, es decir, todo el bloque de *usuarios independientes* del *MCER*. La tarea para la expresión escrita es la redacción con el tema "Un día inolvidable". En la segunda prueba, la grabación, los informantes eligieron de nuestra lista un tema y nos contaron su experiencia durante unos 10 minutos: *Un día muy feliz, un día muy triste, mi mejor amigo/a de la infancia, la primera cita con mi novio/a, un accidente muy terrible, cuando murió un ser querido*, etc. En cuanto a la prueba objetiva, se trata de un *test* de laguna con 25 formas verbales esperadas.

4. RESULTADO

4.1. Presentación general

Las formas verbales consideradas en las composiciones y las grabaciones son seis: pretérito indefinido (INDEF.), pretérito imperfecto (IMP.), pretérito perfecto (PPF.), pretérito pluscuamperfecto (PLC.), condicional simple (COND.) y presente de indicativo (PRES.). En la prueba objetiva, no se piden más que cuatros tiempos: indefinido, imperfecto, pretérito perfecto y pretérito pluscuamperfecto.

Tipo de error	Expresión escrita (ES)	Expresión Oral (OR)	Prueba Objetiva (PO)	Total
Errores fonológicos	0	17	0	17 (1,24%)
Paradigma	120	143	183	446 (32,53%)
Concordancia	27	32	94	153 (11,16%)
INDEF. por IMP.	213	115	224	552 (40,26%)
INDEF. por PPF.	2	0	88	90 (6,56%)
INDEF. por PLC.	14	8	27	49 (3,58%)
INDEF. por IMP./ PPF.	0	0	32	32 (2,33%)
INDEF. por formas no flexivas	13	3	0	16 (1,17%)
INDEF. por PRES.	4	4	0	8 (0,58%)
INDEF. por COND.	4	2	0	6 (0,44%)
INDEF. por FUT.	2	0	0	2 (0,15%)
TOTAL	399	324	648	1371 (100%)
Promedio de errores por persona	B: 7,77 I: 3,64 S: 4,58	B: 6 I: 3,39 S: 3,53	B: 10,93 I: 7,39 S: 7,68	B: 24,70 I: 14,43 S: 15,79

Figura 1 Errores relacionados con el pretérito indefinido distribuidos en las tres pruebas

Como podemos ver, los errores se concentran en el uso del indefinido por el imperfecto. En cuanto a la forma, los errores en las desinencias son mucho mayores que en la raíz, una tendencia que se ha visto en todas las pruebas y en todos los colectivos como se ilustra en la figura 2.

Tipo de error	B	I	S	TOTAL
Raíz	76	21	8	105 (23,54%)
Desinencias	161	100	80	341 (76,46%)
TOTAL	237	121	88	446 (100%)
Promedio de errores por persona	8,46	4,48	4,63	6,03

Figura 2 Errores relacionados con el paradigma del pretérito indefinido en las tres pruebas

En los errores en la raíz destacan dos aspectos:

- Hipercorrección, sobre todo la diptongación innecesaria, influencia del paradigma del presente: *apruebé, me despierté, empiezó, mueró, vuelvó, sienté, piensé*
- Simplificación (especialmente en las formas fuertes): *sabió, decí, deció, querí, querió*

También se ha observado esporádicamente un cruce de formas próximas, fundamentalmente entre *dio* y *dijo, puso y pudo*.

4.2. Errores en las desinencias verbales

En la prueba escrita, los fallos se concentran en la confusión entre desinencias de diferentes conjugaciones (34,15%), seguida de la equivocación entre desinencias de la 1ª y la 3ª personas (31.71%) por ser formas muy próximas (Véase la figura 3).

Tipo de error	B	I	S	TOTAL
Confusión entre desinencias de diferentes conjugaciones	22	2	4	28 (34,15%)
Confusión entre morfemas de diferentes personas gramaticales	12	7	7	26 (31,71%)
Acentuación gráfica	10	8	1	19 (23,17%)
Confusión con desinencias de otros tiempos verbales	4	3	2	9 (10,97%)
TOTAL	48	20	14	82 (100%)
Promedio de errores por persona	1,71	0,04	0,74	1,11

Figura 3 Expresión escrita: errores en las desinencias del pretérito indefinido

En la expresión oral, donde influyen la espontaneidad, el nerviosismo y la ansiedad, se detecta más la confusión de forma, especialmente entre morfemas de diferentes personas gramaticales (77,06%) (Véase la figura 4).

Tipo de error	B	I	S	TOTAL
Confusión entre morfemas de diferentes personas gramaticales	41	23	20	84 (77,06%)
Confusión entre desinencias de diferentes conjugaciones	6	5	4	15 (13,76%)
Cruce con desinencias de otros tiempos verbales	4	1	1	6 (5,50%)
-emos por *-amos*	2	0	0	2 (1,84%)
Falsa creación	0	0	1	1 (0,92%)
Otros casos	1	0	0	1 (0,92%)
TOTAL	54	29	26	109 (100%)
Promedio de errores por persona	1,93	1,07	1,37	1,47

Figura 4 Expresión oral: errores en las desinencias del pretérito indefinido

Lo mismo ocurre en la prueba objetiva. La confusión entre morfemas de diferentes personas gramaticales es el error más relevante y está presente en el colectivo de todos los niveles (Véase la figura 5).

Tipo de error	B	I	S	TOTAL
Confusión entre morfemas de diferentes personas gramaticales	15	33	16	64 (42,67%)
Confusión entre desinencias de diferentes conjugaciones	14	14	17	45 (30%)
Acentuación gráfica	29	4	5	38 (25,33%)
Otros casos	1	0	2	3 (2%)
TOTAL	59	51	40	150 (100%)
Promedio de errores por persona	2,19	1,82	2,11	2,03

Figura 5 Prueba objetiva: errores en las desinencias del pretérito perfecto simple

4.3. Confusión entre morfemas de diferentes personas gramaticales

En las tres pruebas, se ha encontrado este tipo de error constantemente. Se trata de la equivocación entre las formas de *yo* y de *él/ella*. Lo que llegamos a observar es que el uso de los morfemas de *él/ella* para el sujeto *yo* es mayor que su caso contrario: 57,69% frente a 42,31% en la prueba escrita; 54,76% frente a 44,05% en la expresión oral y 62,50% frente a 37,50% en la prueba objetiva.

Ejemplos[3]:

- En la expresión escrita

Él/ella por *yo*

En aquello momento, (yo) *supo* que nuestro amor había desaparecido

Me *dio* cuenta de que lo que hice anoche cerró el sonido del despertador

Por eso *fue* yo que monté en la moto Además, (yo) *fue* tan contenta cuando veía el desayuno que lo prepararon

Al escucharlo, me *quedó* de piedra

(Yo) *Tomó* las fotografias aprenciando la belleza del mar y las islas pequeñitas

Yo por *él/ella*

Josefa vió los muebles en la sala de recibir moviendo y *empecé* a dolerle la cabeza

La profesora *dije* que "Eres el jefe de la clase así que fuiste golpeado más de otros"

Me miró sorprendísimo cuando me *vi* la primera vez

El 12 de enero de 2007 es un día que no me olvida a causa de que *fui* el que un de mis sueños ocurrió

Pasé una chica que me sentí muy familiar

- En la expresión oral[4]

Él/ella por *yo*

pero aaa esto momento aaa fue muy/// confusión y aaa llor-lloró[5] (por *lloré*) mucho pero-pero no-no sup-no supe// no supo/ y después/aaa llaamé-llamé/ a mi amigo//

3 La forma equivocada va en cursiva.

4 Nuestra transcripción sigue la norma del Grupo Valesco (en Briz, A. *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona: Ariel, 2000)

5 El guion representa reinicios o autocorrecciones sin pausa. Así, la forma que aparece tras el guion es la forma autocorregida por el enunciador. Puede ser una forma correcta (acierto tras duda) o equivocada (errores tras duda o errores tras acierto).

un año después/// mi-yo// yo hizo (por *hice*) la decisión que ella-nosotros// no podíamos/// aa seguir así

cuando// me cuando/ vio-vi mi nombre/ sentía muy/ feliz y/ llamó-llamé mi familia

luego/ anduvo-anduve/ hacia atrás

yo fue-yo fui nervio-nervia-nerviosa

Yo por *él/ella*

entonces cuando mi hermana// volví-volvió a/ laa casa

la policía// qui// quité// quitó/ la rueda para mí

un-una coche// choqué-chocó mi coche

traté de/ hablar/ con mi/ tía/ que/ es-esta-el lado-estuve-estuvo al lado de mí

esta chica no te/ no tu/ no tuve/ no tuvo la teléfono movil

- Prueba objetiva

Él/ella por *yo*

yo no *supo/sabió* leer

pasó casi una hora esperando a que me trajeran la comida

de todos modos me *sentió/sintió* muy a gusto allí

me *mudó* de casa

Yo por *él/ella*

un chico me *preguntó*

después de una larga conversación me *recomendé* un restaurante donde se *comí* bien

5. DISCUSIÓN

Como avalan los datos estadísticos, esta confusión es un error constante que se puede encontrar en todos los colectivos y en todas las pruebas. S. Fernández (1997) también destaca dicha confusión apuntando que se debe a la proximidad formal y funcional. Sin embargo, algunos rasgos fonológicos como misma posición acentual y mismo número de sílabas también motivan la equivocación. Se puede observar que las formas de estas dos personas gramaticales en cualquier tiempo verbal se acentúan en la misma posición y siempre tienen el mismo número de sílabas, siendo verbos regulares o irregulares.

Presente de indicativo:	*amo/ama*	*respondo/responde*	*subo/sube*
Pretérito indefinido:	*hablé/habló*	*conduje/condujo*	*pedí/pidió*
Futuro imperfecto:	*cantaré/cantará*	*viviré/vivirá*	*haré/hará*

Además, en la mayoría de los tiempos verbales, las formas para ambas personas gramaticales son idénticas como en:

	yo/él/ella/Ud.		
Pretérito imperfecto	*llamaba*	*jugaba*	*perdía*
Condicional simple	*hablaría*	*querría*	*saldría*
Presente de subjuntivo	*conozca*	*pida*	*atienda*

Todo esto demuestra la cercanía entre las formas entre las dos personas gramaticales que suelen alternarse sobre todo, como señalábamos, en la expresión oral donde predominan indecisiones y autocorrecciones.

Hemos intentado explicar el porqué del abuso de los morfemas de la 3ª persona para el sujeto *yo*. Las posibles explicaciones son las siguientes:

a) *Extensión analógica*. Como señala J. Elvira (1998: 150), este fenómeno es el proceso mediante el cual una determinada flexión amplía su ámbito de uso. Así, en estos casos, la terminación de la 1ª persona del presente *–o* se extiende indebidamente al pretérito indefinido:

(yo) canto hoy > *(yo) *cantó ayer*

Los aprendientes, al parecer, asocian la terminación *–ó* a la primera persona por influencia del presente de indicativo, el tiempo verbal cuya formación es menos complicada que la del indefinido y, por esta razón, ha sido modelo para la conjugación en general (*simplificación*). Por otro lado, como el tailandés es una lengua tonal, a los aprendientes les cuesta distinguir y producir palabras con diferentes tipos de acentuación (e.g. *solicito, solicitó, solícito*, etc.). Asimismo no es fácil hacer una distinción entre *canto* y *cantó* (o *hablará* y *hablara, cante* y *cantê*).

b) *Nivelación*. La nivelación se halla "en aquellas partes de la lengua en las que existen paradigmas: el verbo y el nombre" (Elvira 1998: 114). Es la tendencia a eliminar los términos más marcados o menos frecuentes (en este caso, los de la 1ª persona) a favor

de los menos marcados o más frecuentes (es decir, los de la 3ª persona)[6]. La preferencia por las formas de la 3ª persona del singular se puede atribuir, por tanto, a la mayor frecuencia y resistencia de su uso frente a las de la 1ª persona. Si nos fijamos en las formas entre ambas personas gramaticales, veremos que las formas de la 3ª persona del singular son más resistentes por tener vocales más abiertas y, en consecuencia, más estables: *-ó* (*cantó*), *-o* (*dijo*) y *–ió* (*sucedió*).

En cuanto al fenómeno contrario, el empleo de las formas de *yo* para el sujeto de la 3ª persona, puede atribuirse a descuido o hipercorrección, es decir, como el narrador (*yo*) se centra en sí mismo al narrar la historia, no se da cuenta cuándo el sujeto gramatical trata de la 3ª persona; este fenómeno se ha observado con más frecuencia en la expresión oral, por ejemplo:

> Me miró sorprendísimo cuando me *vi* (por *vio*) la primera vez
> la policía// qui// *quité*// quitó/ la rueda para mí
> para mí/ y cuando/ *llegué* (por *llegó*) la-el día/ el último día/

Conviene apuntar también que el mal uso de las formas de *yo* puede deberse a desconocimiento de la sintaxis. Dado que hay verbos del mismo lexema, pero con distintas estructuras sintácticas (e.g. *preocupar/ preocuparse, olvidar/ olvidarse/ olvidársele* etc.), los aprendientes pueden confundirse (e.g. *Su salud me preocupó/ Me preocupé por su salud*).

Los errores de este tipo son escasos en la expresión oral y en la expresión escrita, tal vez porque los informantes intenten escoger la estructura en la que se sienten más seguros. No obstante, en la prueba objetiva**,** donde los contextos y las estructuras son impuestos, el número de fallos se incrementa cuantiosamente.

> Me *sorprendí* (por *sorprendió*) que ella cambiaba mucho
> Te escribiré para contarte muchas cosas más que me *he llamado* (por *ha llamado*)/ *llamé* (por *llamó*)/ *llamo* (por *llama*) la atención sobre este país
> ¡Ah!, por cierto se me *he olvidado* (por *ha olvidado*)/ *olvidé* (por *olvidó*) contarte una cosita

6. APLICACIONES DIDÁCTICAS

6 Según Greenberg (1965:45; apud. Elvira 1998: 58), "la 3ª persona es, con mucho, la más frecuente de las tres más habituales, y que la primera es, igualmente, mucho más frecuente que la segunda".

El paradigma del indefinido es el más complicado del sistema verbal del español. Cuenta con numerosas excepciones y particularidades en su formación, lo que supone un enorme esfuerzo para nuestros informantes cuya lengua materna no dispone de flexión verbal. Se requiere, por tanto, una fase larga y continua en la adquisición del paradigma de este tiempo verbal. Conviene prestar una especial atención a la proximidad formal y fonológica entre las formas de las personas 1ª y 3ª del singular. Además hay que resaltar, con adecuadas prácticas orales en particular, que la terminación *–ó* (y sus variantes) pertenece a la 3ª persona del pretérito indefinido.

BIBLIOGRAFÍA

Corder, S. P. "The significance of learners' errors". *IRAL* 4 (1967): 161-70. Versión española: "La importancia de los errores del que aprende una lengua segunda". *La adquisición de las lenguas extranjeras: hacia un modelo de análisis de la interlengua.* Ed. J. Muñoz Liceras. Madrid: Visor, 1992. 31-40.

---------- "Idiosyncratic dialects and error analysis", *IRAL* 9. 2 (1971): 147-60. Versión española: "Dialectos idiosincrásicos y análisis de errores". *La adquisición de las lenguas extranjeras: hacia un modelo de análisis de la interlengua*. Ed. J. Muñoz Liceras. Madrid: Visor, 1992. 63-77.

---------- *Introducing Applied Linguistics.* Middlesex: Penguin, 1973. Versión española: *Introducción a la Lingüística Aplicada.* México D.F.: Limusa. 1992.

----------. "Error analysis and remedial teaching", *Paper presented at the First Overseas Conference of the International Association of Teachers of English as a Foreign Language held in Budapest* (1974). *Error Analysis and Interlanguage*. S.P. Corder. Oxford: Oxford University Press, 1981. 45-55.

Elvira, J. *El cambio analógico*. Madrid: Gredos, 1998.

Fernández. S. *Interlengua y análisis de errores en el aprendizaje del español como lengua extranjera.* Madrid: Edelsa, 1997.

Greenberg, J.H. "Some Universals of Grammar with Particular Reference to the Order of Meaningful Elements". *Universals of Language*. Ed. J.H. Greenberg. Cambridge, Mass.: MIT Press, 1963. 40-70.

Gutiérrez Araus, M. L. *Problemas fundamentales de la gramática del español como 2/L*. Madrid: Arco Libros, 2004.

Instituto Cervantes. *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español.* Madrid: Biblioteca Nueva. 3 tomos, 2006.

Real Academia Española. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros. 2 vols., 2009.